

Viajero hacia la tarde

Señor, ahora que se han crecido como mares
tus sombras en mi nieve,
ahora que va mi nieve llorando hacia tu umbral
y guardo entre las alas
un brillo pálido de tarde mortecina
ahora que estoy metiendo en mis alforjas
los últimos cristales que ha quebrado
el hermoso conjuro de tus labios
para darte sin reservas
mi rota arquitectura antes del llanto,
ahora que mi barco humano y viejo
va a surcar el misterio de tu mar
y se empina en la sombra de tus dedos
el último temblor del corazón...

Tú vienes hacia mí, blando y desnudo;
como la nieve misma de tus pasos,
a moldear mi tierra y redimir mi junco
de esta orilla inestable
mientras tiemblan mis ojos en tu espejo.

Aquí guardo pedazos de mosaico
de aquella voz de hombre
con sus notas concretas de lágrimas y olvido.
Un poco de calor en esta alcoba
interior de mi casa,
entre trozos sin forma de una imagen antigua
de arruinado pentagrama.

Ahora que voy hacia la tarde,
Tú vienes hacia mí con luz de asombro:
¿Cuánto quieres por ella?
Sólo esto tengo:
"¡Si quieres... pasa dentro!"

Ahora que te presiento cerca de mí en la tarde
y se estremece el árbol de mi cuerpo
en una densa vigilia de esperanza,
te acercas a cambiarme la ceniza
de mi desvencijado caserón.

Nicolás SANCHEZ PRIETO

Poetas preteridos de Extremadura

VICENTE CECILIO RIGUEROS Y SANCHEZ

(1798-1847)

por Francisco FERNANDEZ SERRANO



L popular historiador placentino del siglo XIX, D. Alejandro Matías Gil, debemos la primera valoración de este sacerdote placentino, nacido en las postrimerías del siglo XVIII, jesuita, víctima de los excesos revolucionarios madrileños del año 1834, y autor fecundo de variados monumentos literarios.

Por influencia, directa o indirecta, del mismo don Alejandro Matías la biografía del padre Vicente Cecilio Rigueros y Sánchez, penetró primero en el famoso, y discutido, Diccionario de Extremeños ilustres, obra singular de Nicolás Díaz y Pérez (tomo II, pp. 273-278) después en la enciclopedia ESPA-SA (tomo L, pág. 574), y también en bibliografía propia y exclusiva de la Compañía de Jesús.

Comentando un epitafio del padre Rigueros sobre el obispo Lasso, escribió el autor de "Las Sie-

te Centurias de la ciudad de Alfonso VIII": "Alcanzamos al autor de este elegante epitafio, pero no le conocimos, porque éramos niños. Hoy le admiramos por sus escritos. Mañana brillará su nombre, por su ciencia, en el catálogo de los placentinos ilustres, como por su ardiente fe, su espíritu gozará de la gloria de los justos.

Autor de varias obras literarias, poeta de genio y elegancia, crítico severo, orador elocuente, escritor de nervio, y apologista de nuestra religión, como uno de los redactores del periódico titulado "El Católico", en la prensa era conocido por el "Loco de Extremadura". En el mundo le conocíamos por el padre Vicente Cecilio Rigueros".

Con gran conocimiento de causa escribía don Alejandro Matías cuando el año 1877 editaba por vez primera su obra histórica sobre Plasencia, porque le había tratado muy de cerca en las cla-